

*Alumnos de la Escuela Taller "Hernán Pérez del Pulgar," realizando diferentes trabajos en la obra.*



nómicamente la propia subsistencia, lo que se consigue con un trabajo estable y remunerado. De ahí la importancia de conocer como se da la inserción laboral de nuestros jóvenes con especial acento en su formación profesional, así como de su trabajo una vez incorporados y de los salarios que perciban. Situación económica e inserción laboral son pues dos puntos importantes de medida y clasificación de condiciones en los que los jóvenes articulan su presencia en la sociedad con la de los adultos que les abren camino a través de la socialización, de la cualificación, del empleo, como hitos importantes de transmisión cultural, en definitiva de participación social.

Para los jóvenes el trabajo representa la consolidación, continuidad y estabilidad de su proyecto de vida que se proponen desarrollar. Uno de los puntos de vista de como podemos considerar lo que representa el trabajo para este colectivo es el de evitar la soledad, asilamiento, sentimiento de inutilidad, automarginación, anomia y pérdida del sentido de la realidad. Por tanto la ausencia de trabajo puede llegar a implicar un fuerte desajuste en los individuos a distintos niveles: Psicológico, Social, Económico y Político. Y tales desajustes, parece sensato pensar, son más costosos entre los jóvenes que aún no tienen un proyecto de vida sólido y sí por contra una gran necesidad de autonomía e independencia que esperan lograr mediante el trabajo.

El desempleo juvenil se plantea como prioridad absoluta tanto por la C.E.E. como por nuestro país, y ha dado lugar, ciñiéndonos al ámbito comunitario, a la puesta en marcha de una serie de resoluciones y medidas con un alto grado de aceptación por parte de los diferentes interlocutores sociales y que si hubieran de reunirse en una corta frase podría articularse en torno a la afirmación de como deben ser los jóvenes ante el trabajo en la situación actual: el joven debe tener un espíritu despierto, estar formado, informado y presto a adaptarse a lo nuevo, ser creativo y emprendedor. Debe crear su propia empresa, estar dispuesto a nuevas formas de trabajo y actividad, darse como objetivo un trabajo de colaboración social, no buscar un trabajo para toda la vida...

La incorporación del joven al trabajo, en particular a su primer empleo, pasa por varias fases que se pueden concretar en las siguientes: dentro de una primera denominada como fase previa podemos enclavar la elección de profesión y ocupación, la preparación para esa profesión u ocupación, la preparación para esa profesión u ocupación, la búsqueda de trabajo y la presentación al mismo; en la segunda fase que podemos denominar de incorporación, se encontrarían la colocación y el período de prueba.

De lo anterior destaco aquí como uno de los aspectos más importantes, el que viene referido a la formación o preparación para la profesión, ya que para co-